

Biografía masónica de Diego Ruano Blanco (I)

Antonio Morales Benítez / IECG

Recibido: 19 de octubre de 2018 / Revisado: 13 de enero de 2019 / Aceptado: 20 de noviembre de 2020 / Publicado: 5 de abril de 2021

RESUMEN

Esta comunicación analiza el papel jugado por Diego Ruano Blanco como uno de los principales artífices del movimiento masónico en el Campo de Gibraltar. Nacido en Benaoján en 1889, pero domiciliado en La Línea, era hijo del antiguo y venerable maestro de *Resurrección*, Francisco Ruano Moreno. Fue iniciado en esta logia en 1913, llegando a ocupar el puesto de máxima responsabilidad entre los años 1915 y 1922. Durante un largo período estuvo detrás de la fundación de numerosas logias en diversas localidades del Campo de Gibraltar. Igualmente gozó de la confianza del Gran Oriente Español que le encomendó numerosas misiones. A nivel político fue un miembro destacado del republicanismo de La Línea, y durante muchos años la persona de confianza de Martínez Barrio en la zona. En 1931 era presidente local del Partido Republicano Radical, aunque no formaba parte del Ayuntamiento. Consumado el golpe de Estado de 1936, y a pesar de haber permanecido en La Línea alejado de cualquier actividad pública, fue represaliado en 1942, falleciendo en la prisión de Burgos.

Palabras clave: Masonería, Campo de Gibraltar, republicanismo, represión

ABSTRACT

This paper analyses the role played by Diego Ruano Blanco as one of the main architects of the Masonic movement in Campo de Gibraltar. Born in Benaoján in 1889, but domiciled in La Línea, he was the son of the old and venerable master of the *Resurrección* lodge, Francisco Ruano Moreno. He was initiated into this lodge in 1913, occupying the position of highest responsibility between 1915 and 1922. For a long period he was behind the founding of numerous lodges in various localities in the Campo de Gibraltar. He also enjoyed the confidence of the Spanish Grand Orient, which entrusted him with numerous missions. On a political level he was a prominent member of the republican movement in La Línea, and for many years he was Martínez Barrio's confidant in the area. In 1931 he was local president of the Radical Republican Party, although he was not a member of the Town Council. After the coup d'état of 1936, and despite having remained in La Línea away from any public activity, he was persecuted in 1942, and died in prison in Burgos.

Keywords: Freemasonry, Campo de Gibraltar, republicanism

1. INTRODUCCIÓN

Diego Ruano Blanco es, quizás, el mayor activo que tuvo la masonería en el Campo de Gibraltar durante el primer tercio del siglo XX y la persona que estuvo detrás de la expansión que vivió la orden en la zona. A él se debió la fundación de numerosos talleres, gozó de la confianza del Grande Oriente de España y colaboró con Diego Martínez Barrios, gran maestro de la filial andaluza de esta federación. A nivel político militó en las filas del republicanismo. Una figura también controvertida, respetada y contestada a la vez, que generó por igual reconocimientos y críticas

Procedía de una familia originaria de Benaoján (Málaga) que, como tantas otras, llegó a La Línea procedente de su entorno andaluz, especialmente del interior de las provincias de Cádiz y Málaga, atraída por la demanda de mano de obra de la vecina colonia inglesa de Gibraltar y que reflejaría la propia configuración de la sociedad linense de estos años.

Esta familia estaría en la base del extraordinario desarrollo de la masonería en la comarca. Su padre, Francisco Ruano Moreno,¹ era un pequeño industrial y, antes de recalcar en La Línea, había pertenecido a la logia *Guadalevín* n° 159 de Ronda, de nombre simbólico *Guillén* del Gran

¹ De profesión tabaquero, había nacido en Benaoján (Málaga) el 6/6/1860 y domiciliado en La Línea, c/San Pablo n° 13. Se inició en la masonería en 1894, de nombre simbólico *Guillén* gr. 30°.

Oriente Español (GOE), obteniendo el 29 de septiembre de 1893 plancha de quite cuando ostentaba el grado 3°. Con posterioridad a ello se instaló en La Línea para ser uno de los pioneros del masonismo del siglo XX y de los escasos miembros que traspasó el umbral del nuevo siglo. Fundador en 1910 de la logia *Regeneración* nº 324, el primer taller linense del siglo XX que permitió la recuperación del masonismo tras muchos años sin actividad. Fue elegido primer vigilante de la logia *Regeneración*² y segundo vigilante del capítulo *Regenerador* nº 54 de La Línea en 1911. Posteriormente fundaría la logia *Resurrección* nº 329, siendo elegido además venerable de una entidad que prolongaría su actividad hasta 1936. Uno de los estandartes de la orden en el Campo de Gibraltar que de alguna manera abriría el camino para que la ciudad se erigiese en un enclave de primera magnitud. Durante más de una década fue el único núcleo operativo de la comarca. Un referente masónico y sin duda la columna vertebral del movimiento en la zona. Sin embargo, Ruano Moreno causaba baja en el taller a petición propia en mayo de 1912 y, tras serle concedida la plancha de quite, se trasladaba a la ciudad norteamericana de Tampa. Antes de marchar manifestaba sus intenciones de, caso de que el GOE no tuviese allí una logia, levantar él mismo columnas. Murió en aquella ciudad en 1919. La logia linense celebró tenida fúnebre en su memoria en agosto de ese año y se acordaba colocar una fotografía suya en la Secretaría.

En tanto que su hijo, Diego Ruano Blanco, había nacido también en Benaoján en 1889. De profesión industrial, estaba domiciliado en La Línea, entró en *Resurrección* una vez que su padre hubo abandonado el taller y el país, para ser iniciado el 13 de marzo de 1913, adoptando el nombre simbólico de *Demóstenes* y alcanzando en 1922 el grado 24°, aunque en algunas fuentes aparece como 30°. Fue elegido secretario (1914) y orador (1915) para ponerse a la cabeza del taller ese mismo año, ocupando el cargo de venerable maestro de manera ininterrumpidamente durante ocho años, hasta 1922.

Cuando llegó a la veneratura, *Resurrección* tenía 34 miembros. Durante estos años el taller había ido incrementado sus filas, abriendo sus puertas a numerosos profanos, así como posibilitando el regreso de un contingente de masones que permanecían en situación de durmientes. La toma de posesión se produjo durante la tenida del 25 de diciembre de 1915 y en su discurso quiso transmitir un mensaje de renovación. Hablaba de la necesidad de corregir la administración, sanear sus cuentas y reanudar los trabajos y que “sea la nueva savia que renueve por completo el procedimiento seguido”. Apelaba a la unidad de todos para que el taller fuese con su ejemplo espejo donde todos pudieran mirarse: “(...) porque de su acierto y de la instrucción dada a los obreros de sus respectivas columnas tratará la disciplina y orden en los trabajos, obteniendo los obreros esos conocimientos tan necesarios para adquirir su perfección moral que determina o impulsa al mismo en todos, la obligación que voluntariamente nos hemos impuesto para la perfectibilidad del hombre y en bien de la humanidad” (CDMH, 1915, Leg. 506-A-1).

2. INCIDENCIA SOCIAL

Ruano se mostraba partidario de una acción exterior de la masonería para mejorar el entorno en el que vivía. Algo que estaba en relación con el ambiente que se respiraba en el interior de la logia, que un año antes había redactado un informe que denunciaba la realidad social y política de La Línea, presidida por el abandono de las funciones del Estado y de falta de legitimidad de las autoridades. Y ante una población sin capacidad de respuesta ante sus problemas, la institución masónica debía intervenir para paliar en algo las carencias más graves, presentándose así como una institución preocupada por los problemas sociales. Además de practicar la beneficencia, era sensible a otros asuntos como, por ejemplo, la reforma del sistema educativo, considerado como la herramienta que podía transformar la sociedad.

En cuanto a su actividad, la logia pudo erigirse

2 La nueva entidad recibió carta constitutiva el 15 de marzo de 1911 con el número 324, figurando en el documento los veteranos Trilla Alcover, como venerable maestro, y Ruano Moreno y Soto López, como primer y segundo vigilante, respectivamente. Además, los miembros con grados capitulares constituyeron el capítulo *Regenerador* nº 58, al que también se expedía esa carta dos días después, el 17 de marzo de 1911. Francisco Alba Bautista era elegido presidente y el propio Trilla y Francisco Ruano Moreno vicepresidentes y vigilantes. .

ante la población como un referente de esta lucha. Por ello los miembros de *Resurrección* quisieron situarse al frente de cualquier iniciativa democrática, exigiendo moralidad en la vida pública. Con ello cobraban protagonismo en la ciudad, junto a otras fuerzas políticas y sociales.

En este contexto, el taller se adhería a un manifiesto de la Liga Democrática Española de la Sociedad de Naciones Libres dirigido a todos “los españoles que piensan democráticamente”, a fin de impulsar esta organización. Para iniciar la campaña se nombró una comisión formada por algunos de los miembros más relevantes del taller, como el propio venerable Ruano, así como Adolfo Chacón de la Mata, Antonio Gil Ruiz y Joaquín Ortega Durán. El apoyo a esta institución no dejaba lugar a dudas, puesto que se declaraba que los trabajos fuera del taller tendentes a organizar la Liga en La Línea “son hijos adoptivos de la logia *Resurrección*, la cual velará por ella y procurará darle vida y desarrollo hasta que esta pueda gobernarse por sí”.

La logia pretendía que se visualizara su presencia en la ciudad, acordándose destinar una partida a incrementar la propaganda al considerar esta actividad como prioritaria y necesaria para impulsar sus ideas. Esta implicación en el exterior llevó incluso a los miembros de *Resurrección* a pretender desempeñar el papel de “árbitro armonizador” y mediar en algunos conflictos sociales. Por lo que este núcleo formado alrededor de la logia y socialmente comprometido con la democracia y las libertades pretendió intervenir en la vida pública.

Durante el período que permaneció Ruano al frente de la veneratura, la logia experimentó un notable crecimiento, al tiempo que aumentaba también su capacidad de actuación en el exterior. Ello iba a permitir una nueva estrategia para insertarse en algunas instituciones sociales, culturales y recreativas de la localidad. La ocasión para poner a prueba su capacidad se presentaba a finales de 1920, con la elección de la Junta Directiva del Círculo Mercantil de La Línea, del que eran socios numerosos masones, y que tras un proceso electoral algunos de ellos coparon los principales cargos.

Ruano era también el principal impulsor de la construcción de un templo en propiedad de la



Lámina 1. Diego Ruano Blanco. MCD, CDMH, Se- Masonería, foto 363

logia, no sin antes tener que sortear numerosas dificultades. En el proyecto se apelaba también a las ventajas de la ciudadanía al contar con un lugar donde dirigirse, al constatarse que “no tiene puerta donde llamar ni institución que se ocupe de sus necesidades, no por la carencia de sentimientos en el pueblo, sino por el abandono en el ejercicio de sus derechos para una obra colectiva en bien de la Humanidad”.

El camino que tendría que recorrer el taller para impulsar esta iniciativa iba a ser ciertamente largo y complicado y comportó numerosos sacrificios. Ruano puso todo su empeño personal en culminar esta vieja aspiración, encargándose durante los años posteriores de pedir el sacrificio de todos a fin de que destinaran sus ahorros a la compra de acciones. Hasta que, finalmente, el 8 de abril de 1922 se podía inaugurar el ansiado templo situado en la plaza de Fariñas. El venerable cerraba el acto recogiendo el sentir unánime de “satisfacción inmensa después de tanto sufrimiento producido por la maldad y las inmoralidades” (1922, Leg. 507-A-1).

Ruano acudió a la Gran Asamblea del GOE de 1920 en calidad de representante del taller linense y allí sería elegido para dirigir los trabajos como gran presidente. Era todo un reconocimiento a su figura por parte de esta alta instancia masónica. Con posterioridad su foto con los atributos masónicos aparecería en la primera página del boletín de la obediencia que daba cuenta de los trabajos. Asimismo, su logia le había concedido en la tenida del 28 de junio de 1920 un voto de gracia por su labor al frente de la veneratura.

3. CRISIS Y RUPTURA

En 1921 un episodio iba a cambiar la historia de la masonería comarcal al propiciar la irrupción de una segunda logia en la ciudad. En este contexto algunos habían empezado a cuestionar la figura de Ruano Blanco. Además, el crecimiento de la logia, que ese año alcanzaba los 64 miembros, provocó la formación de diversos sectores aglutinados alrededor de algunos de los que se habían distinguido por su oposición. La temida crisis de crecimiento estallaba con toda su virulencia durante el verano de ese mismo año (Álvarez, 2000; 479-501 y Morales, 2000; 443-457). Ello iba a implicar la aparición de un nuevo taller, *Autonomía*, y una nueva federación, la Gran Logia Española (GLE). El propio Ruano expresaba su inquietud por el futuro de la masonería en aquellos lugares ante la encrucijada en la que se encontraba por la existencia de varios grupos en pugna por la representación de la orden en la ciudad, haciendo también un llamamiento a todos para continuar los esfuerzos a fin de conservar el local (CDMH, 192; Exp. 4, Leg. 507-A).³

Antes de que apareciera la GLE, los dos grupos entablaron una pugna por el reconocimiento del GOE. En tanto que la federación se mostraba de manera ambigua y esta indecisión iba a condicionar la vida de *Resurrección*. A principios de 1922 un representante del Gran Consejo acudía a La Línea y el Venerable le manifestaba “la amargura que representa para los obreros de la logia, las campañas de intrigas y odios puestos en práctica por los que olvidaron los más elementales deberes del más modesto masón” (CDMH, 1922; Leg. 507-A). Ruano solía ser el blanco de las

críticas. Posteriormente se trasladaría a Madrid encabezando una nutrida comitiva del taller para asistir a la Asamblea del GOE. Esta instancia se había inhibido para que fuese el Supremo Consejo del grado 33º el que resolviese esta cuestión.

Finalmente, se reconocieron dos agrupaciones y tras la secesión, *Resurrección* verá reducida de manera notable su poder y capacidad de influencia social en la localidad. Sin embargo, a pesar de todo, impulsada por el nuevo espíritu de competencia masónica en la comarca, incrementaba también su política de iniciaciones y afiliaciones. En este contexto, el taller emprendía también la renovación de sus cargos. Ahora el veterano venerable era sustituido por Francisco Cascales Lozano, simb. *García Vao*, gr. 3º y con él pasaban también a un segundo plano algunos de los miembros que habían sufrido un mayor desgaste por el conflicto con el Oriente, aunque Ruano Blanco era quien había llevado todo el peso.

Pero ello no significaba la interrupción de su activismo masónico. Sabemos, por ejemplo, que asumía la representación del taller en la Junta del Hospital y denunciaba presuntas irregularidades en la distribución de los fondos de beneficencia, dando cuenta en las tenidas de todo ello. Otro de los temas que centraron su atención fue la enseñanza. Durante la sesión del 16 de mayo de 1924 se leía el informe que la comisión de Instrucción Pública había entregado al ayuntamiento sobre el estado de la educación en la localidad, así como la memoria de los primeros trabajos llevados a cabo.

En 1922 había participado en la constitución del capítulo *Firmeza nº 69* a fin de intensificar aún más la labor masónica. La nueva entidad, en la que se integraron los miembros que figuraban a partir del grado 4º en el escalafón, quedaba bajo la obediencia del Supremo Consejo del Grado 33 para España y recibía el número 69. Ruano pasaría también a encabezar el taller como venerable maestro entre los años 1922 y 1927. Esta entidad masónica superior conseguiría permanecer al margen de los episodios acaecidos en el interior de *Resurrección* y pudo operar con normalidad, continuando como presidente

³ Ruano posteriormente se refería a las posibilidades que se abrían para la logia al contar con el nuevo templo.

de manera ininterrumpida durante esos cinco años. Ello permitió la convivencia entre personas pertenecientes a los dos sectores en disputa, dando en aquellos momentos una imagen de estabilidad institucional tan necesarios en el movimiento masónico comarcal.

4. DEBATE POR LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA

Durante la Dictadura de Primo de Rivera la logia tampoco eludía cierto activismo político, pese a las reiteradas recomendaciones de la obediencia y a las precauciones de algunos de sus miembros por no entrar en conflicto con el Gobierno. El caso es que durante estos primeros años del nuevo régimen no faltan las noticias sobre estas actividades de algunos masones. El propio Ruano informaba de un viaje realizado por motivos *profanos* a Sevilla, donde habría visitado al gran maestre Martínez Barrio, quien le había anunciado su intención de acudir a La Línea. Posteriormente se desplazaba también a Madrid para reunirse con los miembros del Supremo Consejo, recibiendo “noticias de la buena marcha de la masonería regular española”.

Partidario de la representación institucional de la logia en el gobierno local durante el Directorio, iba a encontrarse con la oposición de otros miembros, como Adolfo Chacón de la Mata. Por lo que el debate sobre una posible colaboración con las instituciones de la dictadura iba a trasladarse al interior del taller, agudizando de esta forma las diferencias entre sus integrantes. Sobre todo, tras la elección de la persona que hasta entonces había desempeñado el cargo de Venerable, Francisco Cascales Lozano, simb. *García Vao*, como alcalde de La Línea en marzo de 1924. El propio Ruano resaltaba la importancia de este acontecimiento para la vida del taller.⁴

4 Durante la sesión de 29/ 3/ 1924 el taller se hacía eco de la noticia destacando que el puño del bastón de mando que portaba como alcalde llevaba las insignias masónicas. Algunos miembros de la logia le expresaron su reconocimiento y Cascales respondía dando garantías a sus compañeros de continuar con el ideal masónico: “No sólo en la Alcaldía, sino donde quiera que se halle hará siempre honor al título de masón que ostenta”.

5 La configuración de los ayuntamientos permitía que el primer vigilante, Eduardo Calva Vargas, participara también en el gobierno municipal como vocal corporativo en representación de la logia. Incluso algún miembro llegó a plantear la posibilidad de que otro integrante de la logia, el gibraltareño Erasmo Fernández García, simb. *Goya*, pudiera formar parte también del Ayuntamiento como vocal corporativo en calidad de extranjero. Estos asuntos eran tratados durante las sesiones dedicadas a la labor que se desarrollaba en el consistorio. El nuevo estatuto municipal contemplaba que toda sociedad con carácter cultural radicada en la localidad tuviera un vocal corporativo. Con este fin el delegado gubernativo pidió al taller una lista de asociados para proceder al nombramiento de la representación que con arreglo a la ley debía tener.



Lámina 2. Primera página del Boletín Oficial del Grande Oriente de España de julio de 1920, que recoge el nombramiento de Diego Ruano Blanco como presidente de la Asamblea de esta federación. Ministerio de Cultura y Deporte de España (MCD). Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), SE-Masonería A, Caja M-14

Pero una nueva posible colaboración de los masones con el Directorio, a través de su participación en las instituciones municipales, iba a provocar una crisis en el seno de la logia linense.⁵ La cuestión provocó un amplio debate dejando en evidencia las diferencias que este asunto suscitaba. De un lado, Adolfo Chacón de la Mata manifestaba que no debía aceptarse la citada representación al considerarla perjudicial para la masonería. Le replicaba Ruano, quien consideraba un peligro no aceptar la representación al

entender que ello podría ser aprovechado por “elementos irregulares”, en clara referencia a los miembros de la logia *Autonomía*, para aparecer de esta forma como regulares ante las autoridades. Y advertía de que esta cuestión podría ser la sentencia de muerte de la masonería en la localidad.

El trasfondo político de la cuestión parecía evidente y en el interior del taller se fueron perfilando dos sectores en pugna con dos maneras opuestas de entender su posición ante la dictadura. A Ruano le apoyaban, entre otros, el primer vigilante y el orador de la logia. En medio de una discusión durante una tenida, el antiguo venerable de *Resurrección* invitaba a todos a abandonar los trabajos en señal de protesta y a duras penas se pudo cubrir las vacantes que se iban produciendo para poder continuar los trabajos y proceder a la votación de este polémico asunto. Finalmente, la mayoría de los miembros votó en contra de su participación en las corporaciones locales (CDMH, 1924; Exp. 4, Leg. 507-A)⁶ y Ruano quedaba desautorizado.

Este asunto había conducido a un nuevo callejón sin salida y se ponía en marcha de nuevo el mecanismo para depurar responsabilidades por actos de indisciplina. Las sanciones alcanzaban tanto a quienes habían abandonado los trabajos, como a otros que habían disentido de la mayoría. Se determinaba que “se había atacado al V.M. en sus funciones” y se proponía la expulsión de tres miembros, entre ellos Ruano. Sobre él se decía que era el principal promotor del suceso al haber alentado a los demás a abandonar los trabajos como protesta y que tras haber desempeñado anteriormente la veneratura tenía que haber sido “en todo momento más que elemento de agitación y fomentador de la indisciplina, autoridad que velara por el prestigio de la veneratura y por la armonía que debía reinar en el taller”.

6 Antes de que Ruano hubiese hecho el llamamiento a abandonar los trabajos, el venerable después de varias llamadas al orden invitó a los que no estuviesen conformes a salir del templo. Según el acta de la sesión, tres de ellos lo hicieron: quien ostentaba el cargo de orador, otro de nombre simbólico *Benot* y finalmente el que sería considerado “promotor” de los incidentes, *Demóstenes*. En tanto, en la posterior votación, otros dos miembros, de nombres simb. *Prim* y *Cajal*, se mostraron a favor de aceptar la representación.

7 Ello permitió una solución de compromiso como fue “el desdoblamiento de esta logia en dos distintas, una que [continuase] siendo *Resurrección* y otra de creación nueva, ambas copropietarias del templo por partes iguales”, evitando que el conflicto por la propiedad de la sede pudiese acabar en los tribunales

8 Se pide a su antiguo taller la documentación de estos fundadores. La relación consta de 30 nombres, pese a haber sido 31 los fundadores.

Consumada la ruptura, el gran maestro de la Logia Simbólica Regional del Mediodía, Diego Martínez Barrio, acudía a La Línea para intentar pacificar la situación, evitando un nuevo frente que pudiera ser aprovechado por sus rivales de la Gran Logia Española, evitando a toda costa que los masones suspendidos pudiesen pasar a esta federación.⁷ Ello permitió una solución de compromiso como fue “el desdoblamiento de esta logia en dos distintas, una que [continuase] siendo *Resurrección* y otra de creación nueva, ambas copropietarias del templo por partes iguales”, evitando que el conflicto por la propiedad de la sede pudiese acabar en los tribunales

Posteriormente, el taller acordaba anular las penas impuestas a los implicados y les concedía la plancha de quite para que pudieran seguir trabajando en la misma federación. La nueva entidad, denominada *Floridablanca*, quedaba constituida con 31 miembros, procedentes en su totalidad de la logia madre; en tanto que *Resurrección* procedía a cubrir de manera definitiva las vacantes. Terminaba así una crisis que había amenazado la estabilidad del histórico taller.

5. NUEVA MISIÓN EN FLORIDABLANCA

Ruano pasaba a la nueva entidad, abandonado de esa forma el taller que había fundado su padre y del que había sido su principal impulsor. Se le concedió plancha de quite el 7 de julio de 1924, causando baja oficial el día 28 de ese mes (CDMH, 1926; Leg. 504-A).⁸ *Floridablanca* n° 14 comenzó a operar en La Línea durante el verano de 1924, compartiendo templo con *Resurrección*. Ahora no ocupaba cargos, pero su actividad no cesaba, sino que su influyente figura iba a cobrar protagonismo también, dada su privilegiada situación y sus contactos con la Simbólica Regional, en otros puntos de la comarca.

Sabemos que tomó parte activa en la fundación del triángulo, y después logia, *Trafalgar*, resucitando así un histórico taller desaparecido en 1887 (CDMH; Leg. 742-A-2). La responsabilidad de asegurar el desarrollo del acto de instalación, en calidad de representante del gran maestro, recayó en su persona. En la primera sesión se apelaba a su persona para agilizar “los trámites exigidos por el Rito para imprimir actividad a los trabajos e ir pronto a la constitución de logias”. La rápida conversión en logia, por tanto, iba a convertirse en el principal objetivo. Ruano Blanco iba continuar tutelando la nueva entidad durante sus primeros meses de vida, asistiendo a cada una de sus tenidas en calidad de asistente del venerable, e incluso, ante su ausencia, presidiéndolas. Asimismo, en algunas reuniones intervenía para explicar algunos aspectos del funcionamiento de la institución⁹ y para pronunciar el discurso de bienvenida a los recién iniciados.

La nueva entidad tenía un espíritu integrador y mantuvo buenas relaciones con el resto de las logias de la obediencia y de fuera de ella. Pero pudo erigirse desde el principio en foro de contacto entre *Floridablanca* y *Resurrección*. Esta privilegiada situación sería aprovechada por Martínez Barrio para reunirse con representantes de las tres logias a fin de superar las diferencias que existían entre las logias de La Línea. Especialmente, con Ruano Blanco, contra quien se había efectuado una nueva denuncia ante la propia federación andaluza. Pero el consiguiente expediente fue archivado tras esta reunión gracias a la reconciliación de las partes enfrentadas. Saldadas estas diferencias, incluso otras de carácter personal con otros miembros, se procedía al nombramiento de una comisión arbitral destinada a intervenir en cualquier asunto que pudiese enfrentar en el futuro a los masones campogibaltareños, presidida por el venerable de *Trafalgar*, Agustín Candel, de *Resurrección*, Ceferino Maeztu y el propio Ruano, como representante de *Floridablanca*. Tras ello este alto

cuerpo simbólico mostraba su agradecimiento a la logia de Algeciras “por haber iniciado los trabajos de reconciliación y trabajando denodadamente hasta conseguir que tuvieran éxito” (*Información Reglamentaria*, 1926). Esta iniciativa había surgido en Benaoján, curiosamente la localidad natal de Ruano Blanco, y donde se encontraba veraneando Martínez Barrio. Allí se fraguó el nombramiento de una comisión para mediar entre las dos logias en litigio que desembocará en el encuentro entre las dos partes.

Ruano también presidía la tenida fúnebre del venerable Trelles el 26 de marzo de 1926, a la que se quiso dar el máximo realce a fin de honrar la memoria de su fundador y primer venerable.¹⁰ Durante estos años intervino en la fundación de logia en varias localidades de la comarca como La Línea, San Roque y Los Barrios, así como en Ronda, donde impulsó la constitución de la logia *Giner*.

Sabemos que también estuvo detrás de la constitución de *Villacampa n° 19* en 1926. En octubre de ese año se daba cuenta a la GLSRME de la formación en Campamento de un triángulo con el patrocinio de *Floridablanca*. De hecho, la Asamblea reconocía su “obra activa de propaganda” y su creación había sido posible “gracias a la labor de este hermano”. Asimismo, intervino en la constitución del triángulo *Lacy* y colaboró de una manera activa iniciando a muchos neófitos¹¹, consiguiendo que finalmente la Gran Logia aprobara el 21 de junio de 1926 su conversión en una entidad superior con el nombre de *Lacy n° 33*. Y en Los Barrios constituyó el 10 de abril de 1927 el triángulo González Roncero, actuando como delegado del gran maestro para iniciar a cuatro profanos que debían configurar un primer núcleo. Aquí quiso destacar en su discurso el espíritu de colaboración y la ayuda prestada por los masones de la logia algecireña.

También era distinguido como garante de amistad de la logia *Fidelidad* de Cádiz (1926), *Giner 19* de Ronda (1927), *Tolerancia 34* de Linares (1927) y *Añaza* de Santa Cruz de Tenerife.

9 En la sesión del 30 de mayo de 1925 explicaba “a modo de conferencia” el funcionamiento de la cámara de aprendiz.

10 Fue presidida por Ruano Blanco y contó con la asistencia de algunos de sus familiares y de una representación de los talleres campogibaltareños, como los linenses *Floridablanca*, *Resurrección* y *Autonomía*, la logia *Giner* y el triángulo *Justicia*.

11 El masón Honorio Alcaide Díaz, simb. *Ignotus*, en su declaración retractatoria de mayo de 1940 manifestaba haber sido iniciado por él en el templo de *Lacy*.

Por todo ello, la asamblea de la federación en noviembre de 1926 le distinguía por su “obra activa de propaganda”. Ese mismo año *Trafalgar* lo nombraba presidente honorario por “los méritos contraídos en nuestra madre Log. por su constante ayuda en su formación y organización y abnegación y desinterés y demás relevantes dotes virtuosas que concurren” y pedía que se le concediese el grado 33º, petición que apoyaba la obediencia. Un año después fue nombrado delegado especial del gran maestro de la federación para intervenir en un asunto interno de *Lacy* de San Roque. ■

6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

6.1. Fuentes

- Archivo Histórico Nacional (AHN), Madrid Fondos Contemporáneos, Exp. policial nº 18.031, ff. 25-27, *Excmo. Ayuntamiento de La Línea de la Concepción (Cádiz), Declaraciones retractaciones que en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo séptimo de la ley de Primero de marzo del año actual sobre represión de la masonería y del comunismo han presentado en esta alcaldía los individuos que a continuación se relacionan*, 4/6/1940
- *Boletín Oficial del Estado*, 2/3/1940, pp. 1537-1539
- Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Salamanca:
- CDMH, *Masonería* Leg. 502-A.
- Carta de Miguel Cañamero a Juez Instructor, 26/3/1925
- Floridablanca, Correspondencia, carta de 17/8/1927.
- CDMH, *Masonería* Leg. 503-A.
- Documentación de la logia Floridablanca, *Libro de Actas*, sesión de 8/6/1927
- CDMH, *Masonería*, Leg. 504-A.
- Carta de la logia Floridablanca a Resurrección, 16/2/1926.
- Floridablanca, carta de 4/9/1927.
- CDMH. *Masonería*, Leg. 506-A.
- Acta de la tenida ordinaria y de toma de posesión del venerable Diego Ruano Blanco, 25/12/1915.
- CDMH, *Masonería*, Leg. 507-A.
- Exp. nº 4. Libro de Actas Cámara de Aprendiz, sesión de 8/4/1922, 7/6/1924
- CDMH, *Masonería*, Leg. 742-A-2.

Información Reglamentaria de la Gran Logia Simbólica Regional de Andalucía, Sevilla, Tipografía Minerva, 1925-1926.

- *Información Reglamentaria* correspondiente a los meses de junio y julio de 1925 y agosto y septiembre de 1926.

6.2. Bibliografía

- Álvarez Rey, L. (2000). “Un espacio de sociabilidad: la Masonería en Cádiz entre el 98 y la guerra civil”, en Sánchez Mantero, R. (ed.). *En torno al 98. España en el tránsito del siglo XIX al XX. Actas del IV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea* (I). Huelva: Universidades de Sevilla y Huelva-Asociación de Historia Contemporánea, pp. 479-501.
- López Villa, A. (2010). “Los masones sevillanos ante el Tribunal de Responsabilidades Políticas: una primera aproximación”, en Ferrer Benimeli, J. A. (coord.). *La Masonería Española. Represión y Exilios*, (II). Zaragoza: Gobierno de Aragón-CEHME, pp.1655-1669,
- Martínez López, F. y Ruiz García, M. I. (2010). “La masonería andaluza ante los Tribunales de Responsabilidades Políticas. La represión económica sobre los masones almerienses (1939-1945)”, en Ferrer Benimeli, J. A. (coord.). *La Masonería Española. Represión y Exilios*, (II). Zaragoza: Gobierno de Aragón-CEHME, pp. 1607-1640.
- Morales Benítez, A. (1997). “Implantación de la masonería en el Campo de Gibraltar durante el último tercio del siglo XX”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (17). Algeciras: IECG, pp. 249-263.
- Morales Benítez, A. (2000). “La cuestión social en la logia *Resurrección* de La Línea”, en Ferrer Benimeli, José Antonio (coord.). *La masonería española en el 2000. Una revisión histórica*, (I). Zaragoza: Gobierno de Aragón-CEHME, pp. 443-457.
- Morales Benítez, A. (2008). “El proceso de formación de la masonería en el Campo de Gibraltar durante el siglo XIX”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (38). Algeciras: IECG, pp. 361-372.
- Morales Benítez, A. (2010). “La masonería ante la Segunda República. La corporación municipal de La Línea de la Concepción (Cádiz) de 1931”

en Casas Sánchez, J. L. y Durán, F. (coord.). *El republicanismo ante la crisis de la democracia: una perspectiva comparada (1909-1939)*, [V Congreso sobre el Republicanismo], Córdoba: Patronato Niceto Alcalá-Zamora y Torres, pp. 609-624

▪ Moreno Ortega, F. J. (1991). “La proclamación de la II República Española en La Línea de la Concepción”. *Almoraima, Revista de Estudios Campogibaltareños* (5). Algeciras: IECG, pp. 59-65.

Antonio Morales Benítez

Doctor en Historia por la Universidad de Cádiz y consejero de número de la Sección I de Geografía e Historia del Instituto de Estudios Campogibaltareños

Cómo citar este artículo:

Antonio Morales Benítez (2021). “Biografía masónica de Diego Ruano Blanco (I)”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (54), abril 2021. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 57-66
